

Los Calatrava de Oviedo

M^a Cruz Morales Saro
Universidad de Oviedo

RESUMEN

Después del éxito del Guggenheim de Bilbao, las ciudades españolas han competido por proyectos de arquitectos mediáticos internacionales. Estos edificios no siempre han cubierto las expectativas depositadas en ellos. En muchos casos han ocasionado graves perjuicios a los ciudadanos, cuando fueron pretexto para la recalificación y la privatización de espacios públicos, sin olvidar los derribos y el deterioro del patrimonio construido y del paisaje histórico de las ciudades. Nos proponemos analizar el proceso y las consecuencias de los dos proyectos de Santiago Calatrava en Oviedo. Un *Palacio de Congresos y Centro Comercial*, polémico en cuanto a sus resultados e inserción en la ciudad y el segundo, un *Palacio de las Artes* definitivamente abandonado después de cuatro propuestas sucesivas.

PALABRAS CLAVE:

Arquitecturas estrella, equipamientos urbanos, patrimonio construido, paisaje urbano.

ABSTRACT

Spanish town are a keen experimenter in the field of contemporary architecture, having clearly recognized the key importance of high-quality architecture as a factor promoting cultural and urban development. The construction of the Guggenheim Museum in Bilbao in 1997 demonstrates that outstanding architecture can also make a lasting contribution to a city's economic development. But other instances have demonstrated quite the reverse. On Oviedo two great Calatrava's war charged the year 2000, with contradictory effects over contemporary urbanism, public space and historic heritage on the city.

KEYWORDS:

Star-architecture, build heritage, urban landscape, urban furnitures.

* * * *

Durante las dos últimas décadas, las ciudades españolas han depositado muchas expectativas de progreso, imagen y desarrollo económico en el hecho de contar con edificios singulares. Desde la década de 1990 España entraba de lleno en la demanda de arquitectos mediáticos, para incorporar la estructura más audaz, la forma más novedosa, el rascacielos más elevado, donde a la tecnología y materiales de última generación se sumaran la búsqueda de efectos formales con metáforas, símbolos y formas escultóricas elaboradas.

Los estudios de arquitectura de prestigio internacional han dejado sus huellas en nuestro país en construcciones llamativas y con una fuerte iconicidad. Los edificios singulares funcionan en los espacios públicos como gigantescas esculturas. Actúan como símbolos resultantes de su propia imagen y como catalizadores de perspectivas en la fotografía, el video o el folleto turístico: la perspectiva aérea, la vista desde el mar, el perfil de la línea del horizonte, y los contrastes entre la visión diurna y nocturna. Ejercen una gran fascinación para su difusión en imágenes que vemos por todas partes. De Dubai al cielo

Estos nuevos edificios basan buena parte de su atractivo en un diseño poderoso, en una tecnología que se expone mediante las estructuras o los materiales, y en una escala arrolladora, desconocida hasta hace pocas décadas, pero en todos los casos sirven para invocar el éxito económico y político de la ciudad o de la empresa que los paga.

Asturias, aunque con las posibilidades limitadas de una Comunidad Autónoma de apenas un millón de habitantes, se ha incorporado a este proceso y las ciudades que configuran el área central, sobre todo Oviedo, Gijón y Avilés, cuentan con proyectos y edificios en esta línea algunos llevados a buen fin y otros aún no materializados.

Los encargos estelares no siempre se corresponden en la realidad, con el mejor resultado en cuanto a diseño y funcionalidad. Aunque hayan dado resultados para los fines buscados: dinamización turística, publicidad y generación de plusvalías de los edificios de la zona, también se han seguido perjuicios a los ciudadanos, cuando se ha forzado la recalificación y la privatización de espacios públicos, sin olvidar los derribos o el cambio de uso de otros espacios o edificios.

En los años 80 y 90 las soluciones y el diseño de las ciudades venían de la mano de los planes generales de ordenación urbana. En el

debate teórico, estos planes generales se fueron considerando como instrumentos rígidos y carentes de definición, lo que llevó a anteponer la eficacia de proyectos concretos, microubanismo, tanto para recuperar la ciudad con reformas interiores, como en las operaciones de expansión y equipamientos de la misma. Los edificios singulares se construyeron por lo general en solares procedentes de áreas de reformas interiores o en áreas de expansión generados a expensas de zonas rurales o de suelos industriales con reformas del planeamiento. El edificio singular no se contempla aislado sino como activador de las transformaciones urbanísticas que se generan en su entorno.

Pero al mismo tiempo, se asiste de forma paralela a unos excelentes resultados y una elevada calidad en los proyectos de arquitectos no tan mediáticos, pero con unas trayectorias muy reconocidas. Ellos han contribuido en mayor proporción a la modernización de las ciudades, de su equipamiento y arquitectura residencial, y su obra merece en su conjunto un reconocimiento por su adecuación, diseño y funcionalidad. Por poner un ejemplo de esta calidad sin alharacas, citaremos el edificio para Editorial Planeta, del arquitecto Alfonso Toribio (2002) en el barrio de La Corredoria. Si se siguen los premios anuales del Colegio de Arquitectos de Asturias, se pueden reconocer muchos otros a lo largo de las últimas décadas.

En Gijón desde 1985 el ayuntamiento impulsó una serie de actuaciones urbanísticas que propiciaron la regeneración de la ciudad industrial, y en paralelo la definición de una ciudad de turismo y servicios sin perder la tradición industrial del puerto del Musel. Como teníamos ocasión de perfilar en una reciente publicación¹. Se construyeron una serie de equipamientos, que según los casos derivaron del PGOU de 1986, de muchos PERI y planes especiales, planes parciales, planes de Excelencia Turística (el primero en el periodo 2000-2003) o el PE Plan Estratégico 2002-2012.

Nuevos barrios, parques, y solares donde se asentaron nuevos edificios singulares como El Acuario, y el centro de Talasoterapia, en el barrio de Poniente, los edificios del Parque Tecnológico en Cabueñes frente a La Laboral, o el Centro Oceanográfico y La Casa del Agua en el Arbeyal, junto al proyecto de rascacielos-hotel

¹ MORALES SARO, M.C., "Marca Gijón, la imagen de la ciudad", en *Liño* nº 13, 2007 pp. 123-136.

de Zaera en la futura pasarela de entrada del ferrocarril. Además esta ciudad tuvo su Agenda 21 ya en el 2000 y aplicó tempranamente los planes Urban I y II y otra serie de actuaciones referidas al chabolismo, medio ambiente etc.

En Oviedo, se produce también un primer PGOU en el 86, pero se ve un retraso en la modernización, y en la actualización de muchos de los instrumentos urbanísticos legales comentados.

A partir del 2000 contamos con la presencia de arquitectos como Salvador Pérez Arroyo bien conocido por el Planetario de Madrid o la restauración en Vicenza de la basílica de Palladio. Junto con Luis Gonzaga Vicente son autores de las Torres Centro, 11 torres en el suelo liberado por la operación de eliminación de la barrera ferroviaria, y la obtención de una losa de cubrición de la estación del Norte y vías del Ferrocarril de RENFE. Los edificios en si mismos son de cuidado diseño, con estructuras portantes en la planta baja y la introducción de paneles de colores.

Posteriormente ofrece una réplica de las mismas en el proyecto de Torres de Montenuño, con 16 plantas próximas al nuevo Hospital Central de Asturias.

Su intervención en esta ciudad se verá continuada con un nuevo encargo para Centro Deportivo y Cultural de la Eria, cuyo principal problema que estriba en salvar un elevado talud, como resultado de la construcción del nuevo estadio de Fútbol. La financiación de la misma se esperaba de las plusvalías generadas en el solar adyacente, pero carestía de la obra, va retrasando una solución final.

Para dicho lugar el arquitecto presentó al ayuntamiento y a la opinión pública, en una reunión con las asociaciones de vecinos, una torre de 17 plantas en un edificio con forma de proa, que acabó con la polémica inicial y fue aprobado en una asamblea popular. Sin embargo no se realizará por el momento.

La población residente en las inmediaciones de algunos de estos nuevo proyectos, que son aireados constantemente por la prensa, suele reclamar un debate sobre las consecuencias de la edificación en altura, los desarrollos urbanos que conlleva y en definitiva las ventajas y desventajas de cada actuación en los respectivos barrios. En el caso de la propuesta de Patxi Mangado, ha presentado un proyecto para el solar liberado con la desaparición del Instituto de Enseñanza Media de San Lázaro, para construir dos edificios retranqueados de una altura media, con 16 y 22 plantas respec-

tivamente y cerrados a base de vidrio, aluminio y madera. Las apoyará en plataformas elevadas con jardines liberando superficie y solucionando el fuerte desnivel. Puede ser una solución muy interesante por que de un solar de 5.000 m², liberaría 4.100 m² para parque público, mientras que como explicaba él mismo si se hiciese a base de edificios en cinco alturas ocuparía toda la superficie disponible.

Mangado se ha encargado de la reforma del Museo de Bellas Artes de Asturias. Se trata de una ampliación que incorpora y une los distintos edificios históricos que lo integran a través de pasarelas acristaladas. Propone un nuevo acceso desde la Plaza de la Catedral y una fachada-telón para la que utilizará aluminio reciclado que comenzará a variar con los recientes descubrimientos arqueológicos tardo romanos y medievales en su subsuelo y que será necesario incorporar al proyecto museístico. Además no se puede perder de vista que se han derribado tres casas del siglo XVI, manteniéndose solamente las fachadas de dos de ellas.

El proyecto de Hospital Universitario Central de Asturias, es un proyecto de J. Navarro Baldewerg y Ángel Fernández Alba y está prevista su terminación para 2009. Ambos vienen avalados por una biografía de gran consistencia en cuanto a lo realizado y un historial de premios muy nutrido.

El santanderino Juan Navarro Baldewerg, ganador del concurso para centro de Artes Escénicas de la comunidad de Madrid y con una gran obra teórica, reflexiva y artística a sus espaldas, es uno de los arquitectos mas premiados en el panorama reciente, siendo reconocido en 2007 con la Medalla de Oro las Bellas Artes y en el 2008 con la Medalla de Oro de la Arquitectura.

Ángel Fernández Alba, profesor de Proyectos de la ETSA de Madrid, y Académico, autor de una amplia bibliografía sobre la ciudad, aporta igualmente su experiencia en este hospital, que se levanta sobre un gran solar de 365.000 metros cuadrados, y prevé 1.039 camas y 37 quirófanos además de unos equipamientos punteros a nivel tecnológico.

Es un complejo que consta de tres áreas diferenciadas, y varios edificios independientes².

² Se destinan a "consultas externas", la primera con cuatro plantas; la hospitalizaciones (9 plantas) y a servicios centrales (tres plantas). Edificios independientes irán destinados a la administración y al Instituto Nacional de Silicosis.

Supuso sin embargo la dolorosa destrucción-borrado del antiguo Hospital Psiquiátrico de La Cadellada, un conjunto de arquitectura sanitaria que en su momento fue pionero como avanzadilla de los conceptos modernos del tratamiento de las enfermedades mentales y la superación de los viejos manicomios.

La Cadellada partía de un proyecto inicial de 1927 para el que se habían previsto hasta 40 edificios o pabellones independientes en un recinto ajardinado. Aunque no todos se construyeron, sí bastantes, estaban comunicados entre sí por amplias avenidas interiores, calles y plazas, y contaba con una interesante capilla que es lo único no derribado en la actualidad. En estas construcciones habían participado varios arquitectos a lo largo del tiempo décadas y algunos pabellones eran modélicos y referentes de la mejor arquitectura europea de la primera mitad del siglo XX.³ En el panorama general lo más espectacular de Asturias se centra en los encargos realizados a Oscar Niemeyer y Santiago Calatrava, cuyos “fichajes” se produjeron como consecuencia directa de haber recibido el premio Príncipe de Asturias de las Artes. Oscar Niemeyer fue premiado en 1989 y diez años después, en 1999 lo fue Calatrava.⁴

Oviedo y Avilés aprovecharon la relación establecida entre las instituciones asturianas y los premiados a través de la Fundación Príncipe de Asturias, para concretar unos encargos que se esperaban determinantes en ambas ciudades.

El proyecto inicial de Niemeyer para Avilés ha tenido un amplio desarrollo, como resultado de sucesivos debates en torno a los contenidos del mismo.

A finales de 2005, la Fundación Príncipe de Asturias recibía una oferta del arquitecto brasileño para crear un Museo de los Premios de la Fundación, como “contribución personal y altruista” en el XXV aniversario de la misma.

En un comunicado del Patronato de la Fundación fechado en 14 de Marzo de 2006 se hacían constar claramente las circunstancias: la iniciativa y oferta partía de Oscar Niemeyer.

³ SECADES FERNÁNDEZ, P., “El estilo internacional en el hospital psiquiátrico de La Cadellada, un proyecto innovador de Manuel Bobes Ortiz”, en *Liño*, Revista Anual de Historia del Arte. Universidad de Oviedo servicio de Publicaciones pp 69-75. Oviedo 2007.

⁴ MORALES SARO, M. C., “Los premios de Arquitectura” en ÁLVAREZ MARTINEZ, S., *Los Príncipes de las Artes*; catálogo de la exposición. ed. Cajastur, Oviedo 2000. pp 19-47.

Ante la imposibilidad de asumir el coste de construcción por parte de la Fundación se da traslado al gobierno del Principado de Asturias y finalmente se logra el acuerdo entre las administraciones autonómica y municipal para construir en Avilés un Centro Cultural Internacional que lleve el nombre de Oscar Niemeyer.

En una fase posterior y con un amplio apoyo ciudadano una serie de entidades asociadas desarrollan un proyecto de implicación urbanística para la regeneración de la antigua zona industrial de la ría, teniendo como base el edificio diseñado por el arquitecto brasileño para Centro Cultural.

Su evolución y ampliación se ha ido consolidando con la marca “Isla de la Innovación”, que supone y arrastra nuevas actuaciones, e implica amplios espacios y actuaciones, destacando el plan de vías para superar la barrera ferroviaria entre el centro histórico y la transformación del espacio de la ría de Avilés, así como nuevos edificios⁵.

Por su parte el Ayuntamiento de Oviedo, impulsó dos proyectos de Santiago Calatrava con base a la relación establecida y visitas del arquitecto a la ciudad de Oviedo, al recibir el Premio Príncipe de Asturias de las Artes en 1999. Aunque se hizo un concurso, este quedó desierto, siendo entonces convocado el segundo a medida de la empresa Jovellanos XXI, única sociedad presentada y a quién se adjudicó la construcción y gestión de los futuros complejos a edificar.

A lo largo de estos años, ambos han seguido fortunas distintas. Uno fue parcialmente inaugurado en Marzo de 2008. El segundo después de múltiples variaciones ha quedado en suspenso al ser rechazado por la opinión pública.

Nos proponemos revisar todo el proceso de los Calatras, en el contexto de la evolución de la ciudad de Oviedo en la última década, y

⁵ Luis Suárez Mansilla, que representó a España en la Bienal de Arquitectura de Venecia, en una reciente entrevista (*La Nueva España*, 28 -09-2008) y a la pregunta sobre el interés manifestado por Norman Foster en intervenir en alguno de los edificios de *La Isla de La Innovación* en Avilés dice lo siguiente: *Lo que si intuyo, es que si finalmente lo hace, no habrá tenido que pasar por un concurso y eso es algo que no comparto....creo no equivocarme al afirmar que muchos arquitectos asturianos tienen el mismo interés que Foster por el proyecto y la única forma de darles un trato igualitario desde la Administración es convocando un concurso para cada uno de los edificios....recurrir a una figura mediática no siempre asegura que se obtendrá la mejor solución arquitectónica.*

en consecuencia evidenciar las disfunciones provocadas entre los procesos urbanos, la renovación del parque arquitectónico y las afectaciones del patrimonio construido.

De igual forma valoraremos estos encargos en el conjunto de la obra reciente de Calatrava, donde surgen paralelismos con la paralización de otros proyectos del arquitecto en tiempos muy cercanos. Es el caso de las torres helicoidales del Puerto de Valencia, y de la revisión del edificio para la Zona Cero en Nueva York.

Oviedo una ciudad de servicios

Los dos proyectos de Calatrava, han tenido una amplia repercusión social. Además de la fama que precedía al arquitecto, se publicitaron constantemente por parte del ayuntamiento de Oviedo como una verdadera panacea y un hito en la historia urbana de Oviedo. Por lo demás los edificios tenían nombres antiguos pues eran dos palacios, uno de Congresos y otro de las Artes con lo que conlleva de evocación subliminal del Oviedo de referencias principescas.

Fueron dos iniciativas que hubo que privatizar y de una escala y un costo sobredimensionados para una ciudad de 250.000 habitantes. Esta falta de perspectiva de la propia masa crítica de habitantes con la que cuentan las ciudades asturianas se evidencia muchas veces a la hora de plantear otras iniciativas en esta región.

El *Palacio de Congresos y Centro Comercial*, levantado en la parcela que ocupaba el antiguo estadio de fútbol Carlos Tartiere, aún no está finalizado, pero se abrieron al público el aparcamiento y el Centro Comercial que forman su base, así como las alas de oficinas que lo rodean. Se inauguraron estas instalaciones a falta de rematar el núcleo del edificio que es el Palacio de Congresos en sí mismo, previsto para finales de 2008 y la zona destinada a Hotel.

El segundo encargo, aunque se nominó como *Palacio de las Artes*, nació sin función claramente establecida, lo que provocó cambios continuos en el programa, en su destino y en las presentaciones y maquetas sucesivas que se producirían en los años siguientes. Este se iba a levantar sobre un gran solar liberado de la antigua estación del Ferrocarril Vasco-Asturiano, que desde entonces permanece vallado, parcialmente excavado y sin una idea clara de cuando y como se acometerá en el

futuro. La última propuesta, fue rechazada con fuerza por la opinión pública y varias asociaciones ciudadanas y profesionales, en vísperas de las elecciones generales de Marzo de 2008 y asumida por el alcalde de Oviedo que decidió su retirada inmediata.

Los dos Calatras llamativos por su arquitectura tecnológica, impacto visual y espacial, elevado costo y la necesidad de implicación de capital privado, requieren ser contrastados en el horizonte de la ciudad a finales de 2008. Se plantean una serie de cuestiones, que no por ser generalizables a otras ciudades, tienen menor importancia para el presente y futuro de Oviedo y sus espacios de convivencia.

Los dos proyectos proceden de una misma firma, la del estudio de arquitectura de Santiago Calatrava, y fueron promovidas por el ayuntamiento de Oviedo, como una doble operación de marketing. La publicidad oficial se ha basado en que los edificios serían ampliamente rentabilizados y colocarían a la ciudad de Oviedo en la visita obligada y recorrido de los edificios singulares más llamativos, en ese museo imaginario de arquitecturas estelares, que bajo el signo del Guggenheim y su particular acierto, los convirtió objeto de deseo de los ayuntamientos en la década del 2000.

El contexto general era propicio, se disfrutaba de una etapa expansiva, de optimismo, y las administraciones públicas orientaban sus esfuerzos a potenciar una región turística y de servicios a nivel autonómico. Reto aceptado de buen grado por los ediles de sus principales núcleos urbanos que cifraron en el turismo la solución o al menos la salida a una economía lastrada por la tradición de las empresas públicas deficitaria y por las fuertes reconversiones industriales de las décadas de los 80 y 90.

De esta forma sin perder de vista la fase alcista en la economía de la década del 2000, y con el auge inmobiliario como base para una fuerte especulación, Oviedo muestra un caso particular de una situación por lo demás generalizada en muchas ciudades españolas.

Como ciudad de servicios se confirmaba con el Plan de Excelencia Turística de 2004 y se refuerza todavía en el siguiente Plan de Calidad Empresarial Turística de Oviedo del 2007.

Para atraer inversiones se ponía en primer plano la imagen turística y de servicios de la ciudad y sus equipamientos, hoteleros, de ocio y comerciales. Varias cadenas nacionales implantaron hoteles de cuatro y cinco estrellas en solares céntricos y en zonas de expan-

sión, mientras numerosos edificios residenciales de comienzos del siglo XX, y una vez rehabilitados se destinaron a hoteles de tres estrellas.

Uno de los primeros equipamientos culturales, anteriores a los Calatravas, fue el Auditorio de la Plaza de la Gesta de Rafael Beca, planteado como complemento del teatro Campoamor, cuyo uso no sólo es para conciertos sino especialmente para Congresos y exposiciones desde su puesta en servicio

Las consecuencias comienzan a ser analizadas y contamos con una serie de aproximaciones bibliográficas, que van aportando datos y conclusiones de los procesos urbanísticos recientes.

Hay un bagaje de publicaciones críticas y acertadas en sus diagnósticos, como las de Sergio Tomé (1988 y 2001)⁶, Tomás Cortizo (2000, y 2003) o Miguel Moro (2007), que esclarecen la evolución de la ciudad en las últimas décadas y contribuyen a explicar el punto de llegada, en el que nos encontramos.

Cortizo⁷ analiza desde el ámbito de la geografía urbana el proceso de la producción de suelo y el mercado inmobiliario en Oviedo en las dos últimas décadas. Planteaba en 2003 una tesis que sigue teniendo validez, pues al menos hasta el 2008 no ha cambiado visiblemente de signo del proceso urbanístico.

Diferencia dos ámbitos espaciales, el centro y en la periferia. En el centro se produce de dos maneras: mediante derribos de edificios o conjuntos históricos, o por grandes operaciones de liberación de suelo, como la operación del Ferrocarril, conocida como Cinturón Verde.

Como recuerda dicho autor, la operación de derribo de estaciones, supresión de barrera ferroviaria, talleres y vías y la posterior construcción de una losa o pasarela elevada, ha generado en torno a 40 Hectáreas de suelo urbanizable. En un alto porcentaje se ha recalificado para construcción de viviendas y una

parte para usos turísticos concretados en varios hoteles y en algunos edificios singulares como el Hotel Santo Domingo Plaza y el solar destinado a Palacio de las Artes.

Estamos de acuerdo en la afirmación de que la ciudad construida por la burguesía, en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX está siendo borrada metódicamente: Los edificios y espacios cambian de uso, de propiedad, de morfología y de función. Oviedo se va convirtiendo en la ciudad post industrial, algo que dicho autor califica *como una verdadera deconstrucción empresarial, municipal y administrativa*.

Llama la atención sobre un síntoma, la localización en Oviedo de cuatro grandes centros comerciales (compuestos de una gran superficie, tiendas (en dos casos mas de 100), cines u otros servicios (hotel, restaurantes, o cafeterías). De tal manera que en 2003 esta ciudad contaba con más de 350 m2 de superficie comercial por mil habitantes, sólo por detrás de Madrid.

Con la perspectiva de la gestión y conservación del Patrimonio Cultural, añadimos nosotros en este proceso otra variable: la de un amplio catálogo de elementos del patrimonio inmueble, que han sido eliminados o sustituidos, y cuyo número se eleva potencialmente si nos fijamos en los conjuntos industriales de la periferia.

Si Tomás Cortizo plantea el tema como una tercera desamortización, Miguel Moro en su trabajo *Oviedo detrás de la fachada*⁸, insiste en la privatización como un elemento definitorio de las políticas locales. Los desahucios y la carestía de la vivienda, se producen en Oviedo como un caso particular de un proceso generalizado en España en ciudades medias. Como afirma este autor "la magnitud de la urbanización a expensas de su territorio rural o periurbano no se justifica ni por el aumento de población, ni por el volumen de actividad económica"⁹. Para él la definición de Oviedo como ciudad turística y ciudad de congresos llevará a que los nuevos edificios se materialicen en una serie de *instalaciones*, su conclusión le lleva a considerar al Oviedo actual como una "ciudad del espectáculo".

Para nosotros hay además una constante, que es la invisibilidad sufrida por el patrimo-

⁶ TOMÉ, S., *Oviedo, la formación de la ciudad burguesa 1850-1950*. COAA.1988 y *Paisajes urbanos en desaparición*. Universidad de Oviedo, Departamento de Geografía 2001.

⁷ CORTIZO, T., *Asturias, retazos de una región urbana*, TRIA-KA. Oviedo 2000. y "Un mercado paralelo: la producción de suelo y la promoción inmobiliaria en Oviedo", 1994-2002. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, nº 146 (096). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(096\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(096).htm)> [ISSN: 1138-9788].

⁸ MORO, M., *Oviedo detrás de la fachada* Ed Cambalache, Oviedo 2007.

⁹ *Ibidem*, p. 124.

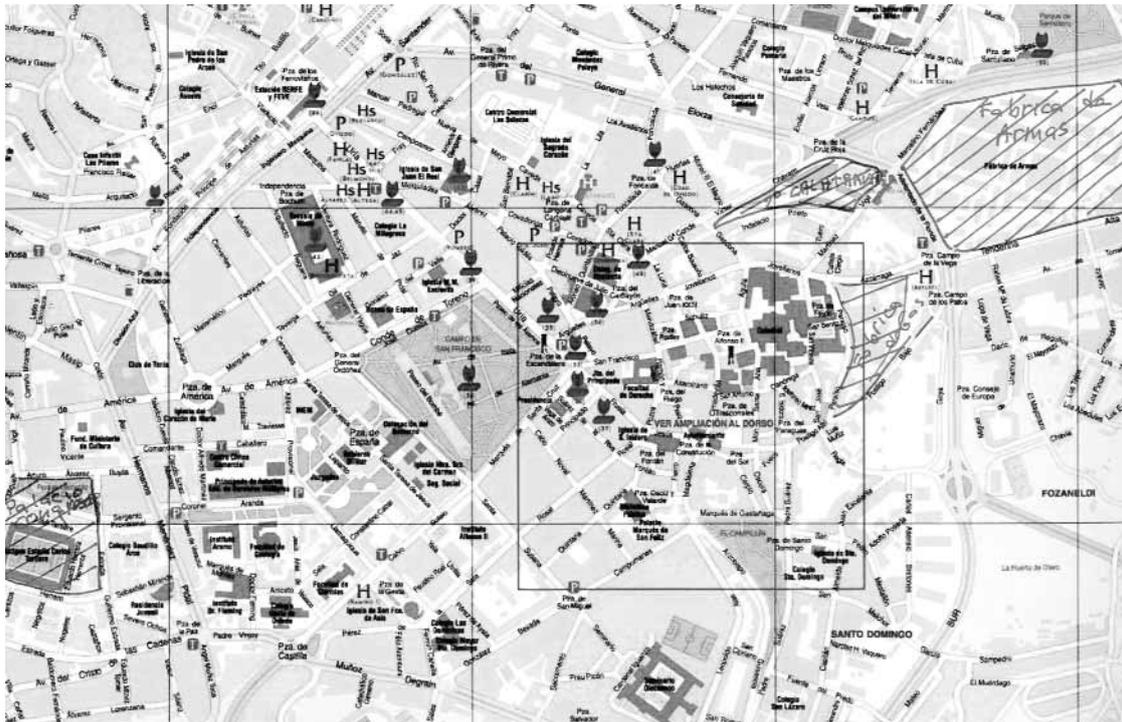


Fig. 1. Plano de Oviedo. Las parcelas rayadas muestran la proximidad al centro histórico y localización de los proyectos de Calatrava, la Fábrica de Gas y la Fábrica de Armas.

nio urbano, relegado a tema marginal. El paradigma de esta actitud y de la frivolidad con que se ha actuado ha sido el derribo y posterior reedificación de la plaza de El Fontán.

La importancia de dicho conjunto quedaba manifiesta en el estudio de Germán Ramallo *El Fontán Núcleo del Oviedo Moderno* (1979). Planteaba dicho autor además de su estudio documental, espacial y técnico, la relevancia de las cualidades simbólicas e identitarias de la plaza, edificada después de la desecación de la laguna del mismo nombre. La construcción, que existió hasta 1996, procedía del proyecto realizado por el entonces arquitecto municipal Francisco Pruneda en 1792. Se trataba de una plaza rectangular con cuatro entradas porticadas y crujías interiores y exteriores y que a pesar de las transformaciones y deterioros sufridos con el paso de los siglos conservó hasta la década de 1990 su autenticidad y sus funciones.

En 1996, y con la excusa de la imposibilidad de una rehabilitación total, se procedió al derribo a ras de suelo de los edificios y a la sustitución de la mayor parte de las columnas. Después de reconstruida y elevada de nuevo en 1997, la plaza de El Fontán sigue sufriendo deterioro debido a las nuevas columnas y capi-

teles que solo 12 años después presentan graves fallos¹⁰.

Los espacios industriales próximos al centro histórico

Después de las operaciones de liberación del suelo a expensas del ferrocarril y las estaciones, a las que ya se ha hecho referencia, en estos momentos el foco de atención se proyecta sobre dos áreas fabriles muy próximas al centro. Ambas persisten como dos islas cerra-

¹⁰ "Sentencia en Oviedo. 40 Columnas de El Fontán tendrán que rehabilitarse" en *La Voz de Asturias* 13-05-2008. Una cuarentena de columnas de la plaza de El Fontán serán objeto de rehabilitación en alguno de sus elementos, según se indica en un auto del Juzgado de primera instancia número 6 de Oviedo, que homologa el acuerdo entre la comunidad de propietarios afectada, el ayuntamiento y la empresa que realizó la rehabilitación previa a finales de los años 90 y en la que se detectaron daños estructurales en los pilares. Según el esquema que acompaña al auto judicial, un total de 45 columnas serán arregladas, cinco de ellas tendrán que ser cambiadas en su totalidad, a una veintena habrá que sustituir el capitel y en una decena sólo habrá que reparar este último elemento". La empresa tuvo que entregar dicha cantidad.

das dentro del tejido urbano y con su desaparición dejarían libre amplios espacios cuyo destino es todavía incierto.

Se trata de conjuntos complejos, en los que además del propio valor patrimonial juegan otros factores como las grandes superficies que ocupan, y su vinculación a espacios cualitativamente muy significativos.

La Fábrica de Gas limita con el casco histórico. A su vez la Fábrica de Armas de Santa Bárbara, se construyó sobre el destruido monasterio benedictino de La Vega, manteniendo todavía en su interior elementos románicos de la iglesia y restos del claustro.

Habría que ser pesimista sobre el futuro de estos espacios si se tienen en cuenta los resultados de la liberación de las infraestructuras ferroviarias y sobre todo el devenir reciente del solar de la estación del Ferrocarril Vasco-Asturiano. En 2008 varias asociaciones ciudadanas y otras de profesionales y técnicos se ha organizado para la defensa de ambos conjuntos industriales¹¹.

La situación de la fábrica en el parcelario de Oviedo la presenta como una manzana de 11.000 metros cuadrados, entre las calles Paraíso, Postigo, Campo de los Patos y Azcárraga. Esta manzana estaba cerrada y se mantiene el muro de cierre perimetral y la portada que daba entrada al conjunto aparece hoy restaurada.

En el interior se encuentran un conjunto de elementos de diferente origen y funcionalidad y también de diferente época y autor. Construcciones que albergan maquinaria, talleres, almacenes, laboratorios, o en su caso edificios administrativos. También hay edificios destinados a servicios para los obreros como comedor, dispensario, economato o biblioteca y viviendas.

Todos ellos mantienen un gran interés como conjunto, como testigo de una etapa histórica de una sociedad y una economía pro-

ductiva determinada. El gas ciudad, que anticipó las ventajas de disponer de energía doméstica en el ámbito privado y para la iluminación pública en las ciudades, y que refleja el momento anterior a la llegada de la luz eléctrica.

Como equipamiento industrial es un referente en el paisaje histórico de una ciudad que se incorporaba a la modernización y al progreso. En 1830 se construyeron las primeras instalaciones ocupando un solar en desnivel, paralelo a la línea de la muralla por el sur.

A lo largo de casi dos siglos, tanto las instalaciones industriales, como los edificios administrativos y de viviendas fueron objeto de numerosas transformaciones.

La mayor parte de edificios actuales se deben a la primera mitad del siglo XX. Hay intervenciones de García Lomas, de Casariego con un proyecto regionalista que data de 1925. Joaquín Vaquero Palacios fue así mismo autor de la ampliación del edificio de oficinas y de la vivienda del director en 1935. Y al ingeniero Ildefonso Sánchez del Río se deben los almacenes de carbón que datan de 1933.

El antiguo gasómetro, ha sido todavía en 2008 objeto de polémica por suscitarse de nuevo la temida demolición de su estructura que es lo que queda en pie. Varias voces de arquitectos, profesores universitarios y expertos salieron en defensa de este elemento simbólico, haciéndose extensiva al resto de la fábrica¹². Resulta curioso que no se logre aprender de experiencias de otras ciudades y otros países en los que estos elementos del patrimonio industrial han sido incorporados al paisaje urbano con excelentes resultados.

El momento actual, se abre una perspectiva de futuro que es una solución mixta entre conservación y recalificación. Incluye el aprovechamiento del solar como para 95 viviendas.

La sociedad actual propietaria que es Hidrocantábrico ha encargado al arquitecto Cesar Portela un plan especial que deberá ser aprobado por el Ayuntamiento.

La propuesta considera la conservación del gasómetro, la chimenea, el depósito elevado y

¹¹ En la década de los 90 ya habían surgido voces en defensa de la Fábrica de Gas. La asociación Gas Ciudad logró que se iniciase el proceso de protección como BIC. En 2008 la asociación vecinal ASCIZ lleva a cabo una campaña de difusión y concienciación sobre ambas fábricas y contra las torres de Calatrava.

El Foro por un Urbanismo Crítico surge Febrero de 2008 para la defensa de la Fábrica de Armas de Santa Bárbara, aún en activo pero amenazada de cierre en sus instalaciones de Oviedo. Este Foro pronto se implica en el debate de los restantes temas que afectan a los conjuntos industriales interiores.

¹² El arquitecto José Ramón Fernández Molina autor del Inventario de Bienes de interés cultural del concejo de Oviedo, y el arquitecto Arturo Gutiérrez de Terán, así como la Sociedad Cultural la Escandalera formularon declaraciones públicas y escritos en prensa para la defensa de los conjuntos industriales y frente al último proyecto de Calatrava para el solar del Vasco.

la marquesina. También el edificio administrativo que da a la calle Paraíso, la portada de acceso y un edificio perpendicular.

El resto de elementos serían demolidos y en el interior existe la previsión de construir varios edificios de cuatro plantas. Otra novedad que aporta es construir una pasarela elevada para conectar este conjunto con el centro histórico.

Según el informe presentado, las construcciones a conservar tendrán nuevos usos. En el gasómetro se piensa en un equipamiento cultural, y los restantes elementos se rehabilitarían para exposiciones y actividades como muestras de patrimonio industrial y etnográfico.

La trayectoria de Cesar Portela viene acompañada de numerosos premios y unas obras de mucho interés. Se trata de un arquitecto de probada sensibilidad, premio nacional de Urbanismo en 1981 y premio nacional de Arquitectura en 1999. Entre sus obras en España destacan el palacio de congresos de La Coruña (Con Ricardo Bofill), El cementerio de Finisterre, o el museo Domus de La Coruña con Isozaki, la estación de Cadiz y la estación de autobuses de Córdoba.

Propuesta de Cesar Portela para la Fábrica de Gas de Oviedo

La Fábrica de Armas ocupa una gran extensión de terreno de unos 124.000 m². Su localización muy próxima al centro histórico y a la iglesia prerrománica de Santullano y la superposición de etapas y construcciones históricas que afectaron a este lugar, la convierte en otro espacio nodal y de encrucijada en el urbanismo ovetense.

Allí se encontraba el monasterio benedictino de La Vega hasta 1854, cuando fue trasladada su comunidad a la de San Pelayo de Oviedo y absorbida por esta. Dos años después, en 1856 se iniciaba el traslado de la fábrica de fusiles que entonces estaba instalada en el palacio del Duque del Parque en el Fontán.

La circunstancia que se hizo patente en aquél momento, de apelar a necesidades de modernización y mayores espacios, no sería verosímil en la actualidad. La renovación tecnológica y productiva llevó entonces a la necesidad de ampliar las instalaciones, y estos factores amenazaban la instalación fabril-militar ovetense con ser trasladada a Trubia, y el consiguiente perjuicio a las 400 familias que de ella dependían.

Una amenaza comparable se cierne sobre la fábrica, puesto que se plantea un posible traslado de la producción a Trubia o a La Coruña. Ahora, no se trata de falta de espacio o de instalaciones como a mediados del siglo XIX, sino de la generación de grandes plusvalías que dejarían los terrenos y que se han calculado en mas 360 millones de euros.

El monasterio ya se había reformado y ampliado en varios momentos entre los siglos XVII y XVIII, (la iglesia reconstruida en 1694-1697 y el claustro entre 1751-1757) afectando a los edificios románicos anteriores. Después de estas reformas pervivieron pocos testigos de la construcción medieval a excepción de la torre, que se salvó en la reforma barroca y dos portadas. En la actualidad sólo se conserva la portada sur de la iglesia que fue trasladada por el arquitecto Luís Menéndez Pidal para colocarla en la nueva capilla de Santa Bárbara¹³.

La sustitución de los edificios del conjunto monástico por los talleres, naves y otras instalaciones de la nueva fábrica se hizo de forma paulatina. El derribo de la iglesia, el coro y portería, indica Kawamura que se llevó a cabo entre 1917 y 1918. El claustro no se derribó sino que se utilizó como nave fabril.

La capilla de Santa Bárbara tiene protección como BIC, y también la nave con el claustro integrado. De las construcciones industriales destaca el taller de cañones, proyectado por el ingeniero Ildefonso Sánchez del Río¹⁴. Consta en el registro del Docomomo Ibérico.

En el PGOU de Oviedo y en el Catálogo de Bienes de Interés de Oviedo está descrita como conjunto.

Tiene además en su interior una serie de edificios entre ellos las viviendas unifamiliares para los mandos. Las principales construcciones de esta fábrica fueron publicadas en 1957, en la revista de Obras Públicas.

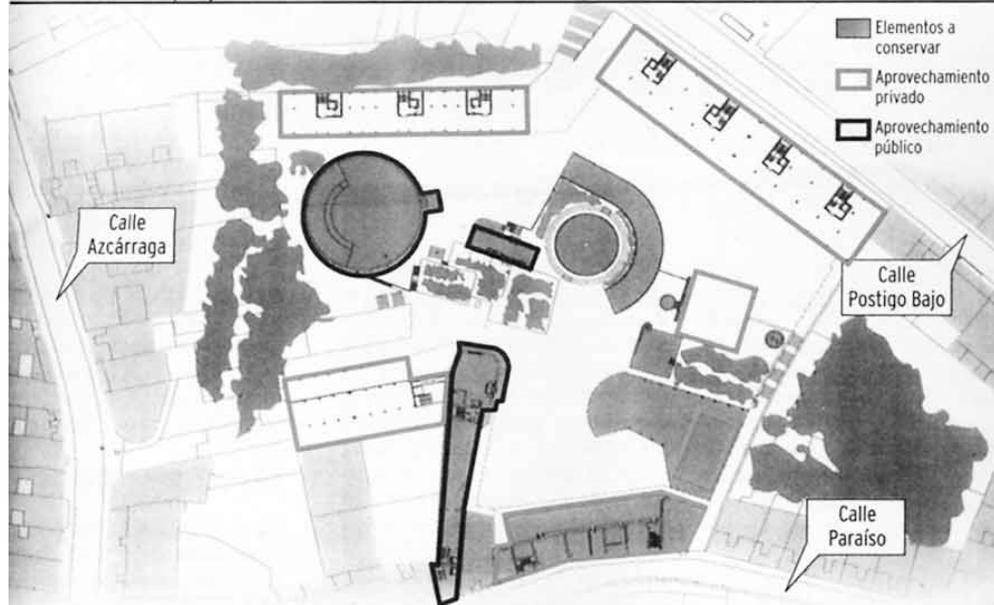
Las actuaciones en este gran solar, quedarán afectadas por los proyectos que comienzan a hacerse visibles respecto a la reordenación

¹³ KAWAMURA, Y., "Fábrica barroca del monasterio de Santa María de La Vega de Oviedo". *Liño*, Revista Anual de Historia del Arte. Universidad de Oviedo nº 13, 2007 pp. 33-55. En este trabajo se detallan todas las circunstancias y fases que afectaron al monasterio, hasta su conversión en Fábrica de Armas.

¹⁴ Taller de hormigón armado, tres naves, luz cenital. La cubierta muy ligera y realizada en cerámica, proporcionaba la posibilidad de tener grandes espacios libres los interiores y aislamiento térmico. Revista Obras Públicas 1957.

Propuesta de César Portela para la Fábrica de Gas

Distribución del proyecto



Proyecto para la fábrica



Aspecto actual de las instalaciones



Fig. 2. Propuesta de Cesar Portela para la antigua Fábrica de Gas de Oviedo.



Fig. 3. Santiago Calatrava. Palacio de Congresos. Oviedo. 2000.

del espacio y construcción de una losa de soterramiento para aislar la iglesia prerrománica de Santullano de la Autopista Y.

Los “Palacios” de Calatrava

El prestigioso arquitecto valenciano Santiago Calatrava ha sacado de su genio creativo un diseño espectacular. Esta frase aparecida en la prensa ovetense, como tantos otros panegíricos que se repitieron hasta la saciedad, permite tener una idea del enfoque de esta cuestión y a que nivel se ha movido la publicidad oficial sobre los “palacios”.

De hecho las visitas del arquitecto a las obras, se operaron en los momentos de contestación ciudadana y efectivamente el arquitecto respondía a las expectativas del ayuntamiento con “su genio creativo”, pues solía aparecer con sorpresas, reformas y novedades o cambio total de planteamiento.

En paralelo las campañas iban calificando de “viejos y deteriorados” los bienes patrimoniales afectados en estas operaciones..

El Palacio de Congresos ocupa el solar del antiguo estadio Carlos Tartiere a cuya superficie se añadieron terrenos públicos circundantes, procedentes de calles, plazas y jardines hasta completar unos 30.000 m².

Se proyecta la construcción de dos edificios, el destinado a congresos propiamente dicho que quedaría de propiedad municipal y se ofrecía otro en propiedad a la sociedad Jovellanos XXI que podía utilizar hasta 19.000 m² y se destinaba a un hotel.

También conviene recordar que como recompensa al ayuntamiento, por esta cesión, la sociedad Jovellanos XXI se comprometía a construir un centro social que beneficiara al barrio, elemento que desapareció del equipamiento final.

A comienzos de Enero de 2003 comenzaba el derribo del estadio Carlos Tartiere. Se había construido en 1932 en los terrenos de Buena Vista, una zona suburbana que entonces estaba a las afueras y entonces apenas urbanizada, en la que se habían establecido algunos chalets unifamiliares diseminados. No sería hasta los años 60 cuando se fueron consolidando a su alrededor edificios residenciales en altura.

El espacio que rodeaba al estadio se macizó con varios bloques de viviendas y la construcción de un conjunto de 5 torres de 13 plantas, a pesar de lo cual, como se puede observar en la cartografía anterior a 2003, el barrio contaba con espacios de uso público destinados a plazas y jardines, además de una escuela y una parroquia. El estadio había sido ampliado y remodelado en 1982 con ocasión de la celebración de los Campeonatos del mundo de Fútbol, en los que Oviedo figuró como una de las sedes.

El solar que iba a liberar no bastó al proyectista del nuevo Palacio de Congresos. El ayuntamiento cedió los terrenos, y la gestión del edificio, durante 50 años a la mencionada sociedad, pero la superficie inicial ocupada por los terrenos deportivos se amplió con todo el espacio público existente, que pasó a formar parte del ágora o plaza anterior de la zona de centro comercial. Todo se lo tragó a excepción de la parroquia de los Santos Apóstoles que ha ofrecido una resistencia numantina y ha quedado arrinconada a las puertas del macroedificio.

El elemento más notable del Carlos Tartiere era la tribuna, una estructura en hormigón armado cuya autoría pertenecía a Sánchez del Río. Este ingeniero junto con Eduardo Torroja y José Rivera encarnan los mejores logros de la ingeniería del siglo XX en España, por sus aportaciones a la construcción en hormigón armado. En Asturias tiene una serie de obras ejemplares como el Mercado de Pola de Siero, el Palacio de Deportes de Oviedo o los Depósitos de Agua del Cristo¹⁵ por citar las más emblemáticas.

La iniciativa fue municipal y se convocó un concurso que ganó Santiago Calatrava, con la Sociedad Jovellanos XXI constituida expresamente para la ejecución y gestión de los dos "Calatrava".

El proyecto de Buenavista es un conjunto organizado en varias edificaciones y niveles. El núcleo de palacio de congresos lo configura

una estructura vista de costillas¹⁶, y cubierta con una marquesina móvil. Esta se extiende hasta la plaza que se configura delante y proporciona un espacio a cubierto a modo de porche a la entrada principal, el edificio nuclear y se prevé su inauguración para el segundo semestre de 2009. Consta de tres plantas de las cuales en origen dos iban a ser salas de auditorio, una en la tercera planta que se mantiene con un gran aforo de 2.050 butacas y otra sala menor en la planta segunda. Los espacios de la planta primera se destinaban a exposición es con una superficie de 2.750 m²; otros espacios multiusos, con 455 m²; y dos pequeñas salas polivalentes¹⁷. Tiene la forma de un ovoide bajo costillas de acero blanco unidas por vidrio. La marquesina móvil arranca desde el acceso principal y se desplazará para dejar una zona descubierta.

Si se produjo la apertura de los sótanos destinados a Centro Comercial y aparcamiento que ha recibido la denominación de Espacio Buenavista.

Alrededor de este edificio, se disponen un edificio envolvente en forma de U que lo rodea por tres partes, los contenedores acristalados están soportadas por flechas de acero de elevada altura. En una de estas alas ya se alojan edificios de oficinas del Principado de Asturias.

Es una obra inconfundible de soluciones y estética reiteradas por el arquitecto y en la que reelabora una vez más los principales argumentos constructivos, técnicos y formales que viene planteando desde sus comienzos. La primacía de las estructuras vistas al exterior y compuestas por costillas, flechas, o vigas de acero, que le permiten obtener grandes luces en los interiores. Y también en este edificio aplica sus innovaciones y espectacularidad en las cubiertas, de las que ha trabajado varios sistemas, sean plegables, cubiertas ondulantes y con apertura como estructuras cinéticas la que cubre el palacio de congresos.

En paralelo a los desarrollos constructivos, Calatrava ha venido trabajando con sus móviles, objetos y esculturas de metáforas orgánicas, en lo que atañe a los soportes y

¹⁵ A raíz del este derribo se organizó una exposición y homenaje en Oviedo con planos, documentos, maquetas, fotografías y cartas de Sánchez del Río y. En la presentación el comisario de la muestra, Ignacio González Tascón la consideraba como una forma de "saldar una deuda pendiente". Participan como entidades que apoyaban esta iniciativa, la Fundación Juanelo Turriano, junto con los Colegios de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y el de Arquitectos de Asturias, así como el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX).

¹⁶ En la fabricación de la estructura del Palacio de Congresos, cuyos materiales se encargaron a Aceralia, participan dos empresas asturianas: Tradehi y Augescon.

¹⁷ En Noviembre de 2008, cuando finalizamos este trabajo sale a la luz una reforma, consistente en la eliminación de la sala de auditorio de 600 localidades y su sustitución por 12 salas modulares.

fuerzas, inspirados en el esqueleto. A lo largo de sus escritos y en las exposiciones de obra plástica como artista, planteó muchas veces estas inquietudes estético-constructivas. Por otra parte presta especial atención a las calidades de los materiales, color e iluminación. Todo ello se refleja una y otra vez en la secuencia de sus obras, que exceptuando los últimos edificios en altura, mantienen una trayectoria unitaria. El palacio de congresos de Oviedo se inscribe pues en el Calatrava mas "clásico".

Podemos ver este edificio central como una gigantesca escultura a inscribir en el hilo conductor que comenzaría en la *Shadow Machine* del MOMA y que concluye en el proyecto *Path Transportatiopn Hub* para el W. T. C. de NuevaYork. El edificio en si mismo tiene valores y carencias, pero lo que no se duda es que tenía que haber estado en otro emplazamiento.

Podemos aceptar que se trata de un alarde en cuanto a técnica y estructura y todos aquellos logros que se deducen de las investigaciones y trayectoria del arquitecto, también hay que ver cuales son las carencias principales, que se cifran en cuestiones hoy día insoslayables, en la línea de sostenibilidad y climatización¹⁸.

La trayectoria de Calatrava en las últimas décadas ha seguido insistiendo en la tecnología y la espectacularidad, lo complejo y lo caro. Pero así como en otros casos ha podido funcionar bien en los espacios a que se destinaba, en este caso se ha forzado la escala hasta ser un elemento inquietante para su entorno.

Otra cuestión es si la arquitectura que era válida en los años 80 y 90 (que es la época en que Santiago Calatrava desarrolla este tipo de soluciones) lo sigue siendo en la primera década del siglo XXI, cuando se están planteando cuestiones muy graves a nivel energético, ambiental y económico que requieren

nuevos compromisos. Debemos preguntarnos si la complejidad por sí misma, el alarde técnico pero poco sostenible, la vanidad en el desfile de las vanidades que suponen las "estrellas de la arquitectura", siguen teniendo justificación. En este sentido queda patente el requerimiento al arquitecto Calatrava por parte del alcalde de Nueva York solicitando una versión mas sencilla y barata de su proyecto para la zona cero.

Desde el punto de vista urbano, lo que percibe el ciudadano es un edificio fuera de escala, que irrumpe sobre el espacio que le rodea de forma escasamente respetuosa con las viviendas próximas, algunas a menos de 15 metros de la obra y que los antiguos espacios públicos se han convertido en los pórticos de entrada al centro comercial y al palacio de Congresos.

El promover junto al Palacio de Congresos un centro comercial, de "los mayores de Europa" con 90.000 metros cuadrados de tiendas, paseos, cafeterías y restaurantes, como reza la propaganda, ha tenido de momento una consecuencia: acentuar la nueva centralidad que ya se establecía en Llamaquique con los edificios de la administración regional, juzgados, centro comercial y estación de RENFE. Se amplifican las dificultades inherentes de encajar una construcción de tal envergadura y que pretende mover en un futuro tal cantidad de personas y vehículos, en un lugar con mucho déficit de vías de comunicación. Esta realidad ha llevado al ayuntamiento a plantear algunas soluciones muy radicales pero no fáciles ni baratas, como soterrar la Avenida de Galicia, el eje que comunica el Palacio de Congresos con el centro.

El 2º Calatrava o Palacio de las Artes

La operación de la barrera ferroviaria afectó a las estaciones del Ferrocarril Vasco Asturiano y de los Ferrocarriles Económicos de Asturias, activas desde comienzos del siglo XX. Ambos ferrocarriles habían soportado la comunicación y el transporte entre Asturias y Bilbao por el Oriente y Asturias y Ferrol por el Occidente. La estación del Vasco fue derribada en la década de los 80 dejando un gran solar en fuerte desnivel, una parcela con una situación estratégica lindante con el casco histórico y que influye en la visualidad del perfil de la ciudad y especialmente de la catedral, en el acceso a Oviedo desde la A66.

¹⁸ 26-02-2008. *La voz de Asturias*. La reunión que mantuvieron ayer los funcionarios de Cultura y Presidencia sirvió para recordar el largo listado de quejas sobre las nuevas sedes regionales en el complejo de Buenavista. Según denuncian, los trabajadores conviven aún con las obras de acondicionamiento de las propias sedes. Asimismo, protestan por la mala climatización, advierten de fallos en el suministro eléctrico y de agua, critican la falta de espacios que permitan la privacidad con los ciudadanos —ya que la mayor parte del espacio es abierto— y avisan de problemas de accesibilidad para minusválidos en el edificio, entre otros fallos detectados. Los sindicatos avisan de que estos problemas ya están afectando al servicio prestado a los ciudadanos.

En 1992 se formó la sociedad Cinturón Verde¹⁹, para gestionar los terrenos liberados a expensas del cinturón de hierro que se iba a eliminar. El resultado final fueron 40 hectáreas de suelo urbano, liberado, que dejaron solares para unas 1500 viviendas, edificios de oficinas, hoteles y comercio, y edificios singulares como el que nos ocupa.

A tenor del concurso de los palacios, se dio a conocer públicamente el proyecto de *Palacio de las Artes*, aportando algunos datos de emplazamiento, tamaño y volumetría. Calatrava iba a firmar en Oviedo otra obra, entre las calles Martínez Vigil y Gascona. Se trataba de un edificio de dos cuerpos, que se unían en un zócalo. Una de las principales aportaciones se confiaba en la espectacularidad de las cubiertas de acero.

La superficie sería de 7.233 m² y no había un programa claro de usos. Primero iba a albergar un conservatorio y dos grandes auditorios. A renglón seguido se hablaba de un destino para “diversas escuelas artísticas, con posibilidad de que se ubique una futura Facultad de Bellas Artes”, para lo cual ya hacía falta una reforma interior que permitiera incorporar talleres, aulas y espacios para unos 1.135 alumnos universitarios. Todo esto en unos momentos en que estas enseñanzas no figuraban en el catálogo de títulos de la Universidad de Oviedo, ni figuran tampoco diez años después.

Contaría con un aparcamiento subterráneo (hasta el momento es la parte de la obra realizada), cuya concesión revertía por 50 años a la sociedad adjudicataria (Jovellanos XXI). En el 2000 cuando se aprobó el proyecto de Palacio de las Artes, todo el espacio era público y no se contemplaba ninguna vivienda.

Posteriormente ya en una tercera propuesta se recalificó el solar para que fuera posible levantar un edificio de dependencias administrativas y 84 viviendas.

La última propuesta con infografías, un video y una maqueta, se presentaba en Diciembre de 2007. Exigía una recalificación y modi-

ficación del PGOU para levantar tres torres de 39 plantas y 133 metros de altura, y superficie en planta de 220 m². Las torres presentaban un perfil inclinado y quedaban separadas entre sí por una distancia de entre 15 y 18 metros y su altura duplica la de la aguja de la torre de la catedral de Oviedo.

El destino de las torres era para 300 viviendas, y además incorporaba un edificio móvil con galería comercial y un edificio de oficinas y un gran parque de árboles a ras de suelo. No se trata de modificaciones puntuales, sino de un concepto totalmente opuesto a los inicios donde el arquitecto se inclinaba por la altura moderada y la integración en el entorno.

La última propuesta de Santiago de Calatrava para Oviedo, ha sido objeto de una fuerte contestación ciudadana, a la que se han unido las voces cualificadas de los profesionales de la arquitectura a través del Colegio de Arquitectos de Asturias, del departamento de Historia del Arte y finalmente un duro informe de ICOMOS. Entre 2003 y 2008 se han venido construyendo cinco plantas de aparcamiento subterráneo y un talud de hormigón que hasta el momento es lo que emerge en este lugar.

Las tres torres y el informe del comité nacional español de ICOMOS

En 2004 Calatrava había presentado un esquema semejante de tres torres para la entrada del Puerto de Valencia. Un conjunto que articulaba el final de la perspectiva creada desde el cauce del Turia hacia el mar, con la zona del puerto y el proyecto de Nouvel, y como remate de las grandes perspectivas de los edificios de la Ciudad de las Artes y las Ciencias. Cacsá, la empresa pública de la Generalitat valenciana, gestora de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, no había intervenido en este proyecto que era un conjunto tres rascacielos con alturas cercanas a los 300 m. Lo más llamativo consistía en sus estructuras de torsión que eran sucesoras de otro rascacielos, aunque no tan alto realizado en Suecia (Malmö). Sin embargo en la presentación del proyecto Calatrava utilizó también una metáfora local: la evocación de las columnas helicoidales de la Lonja de Valencia.

El arquitecto ya había planteado antes otra construcción en vertical, como contrapunto de la “horizontal” Ciudad de las Artes y las Ciencias, una torre de telecomunicaciones de 382 metros de altura, pero que en su momento fue sustituida por el *Palau de las Arts*.

¹⁹ Una vez que se dio por agotado el primer proyecto para un “metro” en Oviedo, y después del derribo de la Estación del ferrocarril Vasco-Asturiano que había tenido lugar en 1988, la operación Cinturón Verde partiendo de la idea inicial de solventar la impermeabilidad de las vías y terraplenes que recorrían la ciudad. En la Sociedad Cinturón verde constituida en 1922, el entonces MOP entraba con el 50%, a través de SEPES 25% FEVE con el 17% y RENFE el 8%, además del Gobierno autonómico 25% y Ayuntamiento 25%. CORTIZO, T; Asturias. *Retazos de una región urban*. Pág. 46.



Fig. 4. Recreación del impacto visual de las torres incluida en el informe de ICOMOS. 2007.

Las torres destinadas a viviendas de lujo no han contado con inversores y parecen haberse abandonado definitivamente.

Cuando esta idea se traslada a Oviedo, se interpreta como un vuelco total en las primeras propuestas que había avanzado el arquitecto para la parcela del "Vasco", ya que las tres anteriores, con sus modificaciones siempre habían tenido como premisa la horizontalidad, la adaptación al desnivel del terreno y de alguna forma a abordar una integración volumétrica.

El informe de ICOMOS²⁰, ha sido duro y riguroso, destacando los principales elementos

²⁰ ICOMOS. Comité Nacional Español. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Enero-Febrero 2008. Este comité emitió un comunicado en 14 de Enero de 2008, solicitando una serie de entrevistas con responsables de las administraciones municipales y autonómicas. El informe se inscribe en el espíritu del párrafo 173 de las *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*.



Fig. 5. Estado actual de las obras del proyecto abandonado en la parcela de El Vasco. Noviembre de 2008. Foto Luis Murias.

negativos desde el punto de vista del patrimonio arquitectónico, histórico y ambiental. Se refieren a:

- La situación de la parcela, en su contexto urbano.
- La altura de las torres y la contaminación visual.
- La privatización de suelo público y el PGOU vigente que no permitía la edificabilidad.

Este informe que se hizo público en medio de una fuerte polémica ciudadana aborda el proyecto arquitectónico haciendo especial hincapié en los antecedentes del solar, el contexto y calificación urbanísticos derivados del PGOU de Oviedo de 1986. El argumento definitivo para su rechazo radica en la proximidad al núcleo histórico de Oviedo y a tres elementos prerrománicos. Realiza además una serie de recomendaciones a las autoridades responsables y sugiere la suspensión de la calificación de Patrimonio de la Humanidad estos edificios emblemáticos del Prerrománico Asturiano, que son la Foncalada, la Cámara Santa y San Julián de los Prados, si se llevara a cabo la actuación. Esta recomendación da idea de la gravedad con que se juzga la alteración que sufriría dicho patrimonio.

Es momento de recordar ahora que fue la demolición de la Plaza del Fontán, y su posterior pastichización, lo que seguramente privó a la ciudad de Oviedo y su centro histórico de ser declarada en su conjunto como Patrimonio de la Humanidad.

Como había sucedido en las presentaciones de las anteriores soluciones para esta parcela, incide en la dificultad de un informe sin tener delante un proyecto definido.

En este caso, como en los tres anteriores, las apariciones de Calatrava en Oviedo, estuvieron publicitadas a base de maquetas e infografías, datos sobre las alturas, indicaciones de superficies y volúmenes de los posibles edificios, sin la existencia de un proyecto ni un estudio de impacto paisajístico. Por esto los autores del informe se quejan de verse obligados a presentar unas imágenes aproximadas de la situación para valorar el efecto visual de las torres.

En ellas se aprecia como quedan en el centro de un triángulo cuyos vértices ocupan los monumentos citados, y a unas distancias reducidas de sus límites de protección. Respecto a las alturas el ICOMOS apreciaba que el elemento más afectado iba a ser el paisaje histórico de Oviedo, "dado que las tres torres se asomarán de forma prepotente, autista y desconsiderada sobre el viario y caserío de la ciudad medieval"²¹. Un paisaje en el que predomina la verticalidad de la torre de la catedral, de alcance simbólico, literario, estético y social. Otros referentes para la percepción visual, que también se han tenido en cuenta en este completo informe afecta a la contemplación desde San Julián de los Prados y la perspectiva desde Santa María del Naranco.

²¹ Id. Pág. 4.